



[YO NO SOY YO]

Juan Ramón Jiménez (Moguer, Huelva, 1881 - Puerto Rico, 1958)

Yo no soy yo.

Soy este

que va a mi lado sin yo verlo;

que, a veces, voy a ver,

y que, a veces, olvido.

El que calla, sereno, cuando hablo,

el que perdona, dulce, cuando odio,

el que pasea por donde no estoy,

el que quedará en pie cuando yo muera.

Eternidades (1918)



Juan Ramón Jiménez nació en Moguer (Huelva) en 1881. Escribió sus primeros libros en 1900 influido por la poesía modernista. Después, en una búsqueda de la Verdad y la Belleza, su poesía fue evolucionando hacia una «poesía pura». Durante la Guerra Civil española se trasladó a Estados Unidos y a Cuba. Cuando acabó la guerra, permaneció en el exilio hasta su muerte en 1958. Ganó el Premio Nobel de Literatura en 1956.

El poema habla de la dualidad del ser humano. Tenemos dos personalidades, la que en realidad somos y luego la que en verdad nos gustaría ser, con nuestros sueños y nuestras ambiciones. El poeta quiere llegar a ser su segundo «Yo». (Lilith Bolea, 4º ESO C)

Este poema nos hace reflexionar sobre las dos partes que componen el ser humano: el cuerpo y el alma. Mientras que el primero solo está en las cosas materiales del mundo; el alma, algo etéreo y sin apego a las cosas físicas, es puro y perdurará en el tiempo cuando el cuerpo muera. Me ha gustado, porque me ha hecho pensar que estoy compuesta de algo puro que hace todo bien y continuará en el mundo después de que mi cuerpo muera. (Mónica Albaiceta, 4º ESO B)

El poema trata sobre nuestra personalidad, ya que muchas veces la ignoramos y siempre está ahí frente a nosotros, aunque no la veamos. Es nuestro «yo» y muchas veces no hacemos caso de él por distintas circunstancias. (Kennedh Vallecillo, 4º ESO A)

El poema hace referencia a las dos caras del ser humano, entre sí contradictorias, que todos poseemos. Por un lado, somos lo que en realidad sentimos y somos. Pero también somos lo que nos gustaría ser, nuestros deseos, ambiciones... Y al final de la vida, cuando el «yo» muera, solo quedará en pie la cara del ser humano que este haya querido dar, en forma de recuerdo. (Sofía de Vega, 1º Bach. B)

Lo que el poema trata de decirnos es que pretende que sus poemas sean eternos ya que él es mortal y en algún momento morirá, pero sus poemas no, al contrario, quedarán para la eternidad. (Donovan Gonzaga, 1º Bach. A)

Creo que el autor trata de la persona que los demás quieren que nosotros seamos, una persona idealizada, correcta, buena y paciente que permanecerá en la mente de las personas también después de nuestra muerte. Es un poema corto, pero impactante. Me gusta el tema tratado porque es actual, interesante y es algo que afecta a todos. (Sara Brambilla, 1º Bach. B)

La última frase de este poema me hace pensar en un parte de nosotros que no conocemos o que, si conocemos, no sabemos cuánto puede llegar a influir en nosotros mismos. El poema en sí es como una contradicción, y creo que es como todos nos sentimos a veces: queremos hacer o decir algo, pero nos contradecimos y ya no lo hacemos o decimos. (Nathalia Díaz, 1º Bach. B)

Este poema me transmite que el poeta tiene una parte de él que puede describirse como bondadosa y que cuando él muera esa parte de él es la que va a perdurar. Podría decirse que es como su Alma, que su alma es buena y es la que perdura. No todos somos blanco y negro, tenemos partes buenas y malas. (Erika Brazo, 1º Bach. B)

Alumnado del IES Corona de Aragón, Zaragoza

Poesía para llevar está en las bibliotecas de los centros y en:

